

2. Humillación o abatimiento. ¶ «El Conde don Manrique había mui gran voluntad de perseguir a don Fernán Ruiz de Castro e de le buscar todo *aterramiento* a su poder.» *Crón. Gen.*, ed. 1541, f. 339. ¶ «*Aterramiento*, destrucción y en cierto modo acabamiento y anquilamiento de alguna cosa.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. *Aterramiento*.

ATERRAR. tr. Bajar al suelo. ¶ «Sale, pues, de la reina de la tierra \ el buen Garín de la manera impuesta, \ las manos baja, el pecho y rostro *atierra*, \ y al viaje asperísimo se apresta.» Virués, *El Monserrate*, ed. Riv., t. 17, p. 558.

2. Derribar, abatir. ¶ «España... pues que guaresciera et cobrara la melezina et la bondad de los godos, entonces era crebantada, pues que eran muertos et *aterrados* cuantos ella criara.» *Crón. Gen.*, ed. Men. Pidal, p. 312. ¶ «Ca ellos siempre punan en se *aterrar* unos a otros.» *Calila*, ed. Acad., p. 166. ¶ «Tan famosa ciudad, en el mundo señalada, *aterrada* y destruída fuese en tal forma, que nunca de la memoria de las gentes caerá en tanto que el mundo durare.» *Amadís*, lib. 3, cap. 4, ed. Riv., t. 40, p. 200, col. 2. ¶ «¿Ves el furor del animoso viento, \ embravecido en la fragosa sierra, \ que los antiguos robles ciento a ciento \ y los pinos altísimos *atierra*?» Garcilaso, *Eglogas*, ed. Riv., t. 32, p. 23. ¶ «Ningún imperio puede permanecer largo tiempo: si le falta enemigo de fuera, dentro de su casa le nace; no de otra manera que los hombres gruesos y de muchas carnes y saín, aunque no sean alteradas de cosa alguna, su misma gordura y peso las *atierra* y mata.» Mariana, *Hist. de Esp.*, lib. 4, cap. 21, ed. Riv., t. 30, p. 115, col. 2. ¶ «Nunca había alzado los ojos del suelo, que sus pecados se los tenían *aterrados*.» Cervantes, *Nov.*, ed. Riv., t. 1, p. 587. ¶ «La lanza es encantada, \ y tiene tal virtud, que aquel que toca \ le *atierra*, y es dorada.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 197, p. 288. ¶ «A Encélado y Ceó furioso *atierra*, \ por cuyas bocas el volcán respira.» Villaviciosa, *La Mosquea*, ed. Riv., t. 17, p. 580, col. 2. ¶ «Yo desta vida gusto, y mi deleite \ es atender al arco y la saeta, \ seguir la fiera fugitiva, y luego *aterrar* combatiendo la más brava.» Jáuregui, *Poesías*, ed. Riv., t. 42, p. 133

3. fig. Aterrorizar. U. t. c. r. ¶ «Estades enfiada más que la nief de la sierra, \ e sodes atan moça que esto me *atierra*.» Arcipreste de Hita, *Lib. de buen amor*, ed. Ducamin, 671. ¶ «Y los cantos muy sonoros \ con que la serena *aterra*.» *Canç. de Montoro*, ed. Cotarelo, p. 75. ¶ «Argumentos que concluyan a los pecadores, ruegos que los atraigan, reprehensiones que los *atierren*.» Angeles, *Obr. míst.*, ed. NBdeAE, t. 24, p. 254. ¶ «Habla el moralista *aterrado* de aquellas grandes catástrofes.» Rivadeneira, *Obr.*, ed. Riv., t. 60, p. 358. ¶ «Halló a la triste dama de tal suerte, \ y tanto la *aterró* con su presencia, \ que para recibir la fiera muerte \ hizo poca o ninguna resistencia.» Virués, *El Monserrate*, ed. Riv., t. 17, p. 510. ¶ «De estos daños de tu mano \ cuya memoria me *atierra*, \ porque el remedio se cierra \ el menor y más liviano.» Castillejo, *Poesías*, ed. Riv., t. 32, p. 210. ¶ «Calle el que canta, que *atierra* \ oír tratar de la muerte; \ que no hay tesoro de suerte \ en tal espacio de tierra.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 198, p. 281. ¶ «Y cómo espanta y *aterra* al que abrazó las delinquentes y antojadizas del mundo!» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 13, p. 331. ¶ «Otras cosas que ahora omito \ *aterrarán* a las gentes, \ porque el furor de los cielos \ hará mil cosas adrede.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 11, p. 119. ¶ «Que escualida y temblando, \ fea, informe, amarilla, \ nos *aterra*, y apaga \ nuestros fuegos y dichas.» Meléndez Valdés, *Poesías*, ed. Riv., t. 63, p. 94. ¶ «Creo que cuando llegó \ tan iracundo al umbral \ de la región infernal \ al can Cerbero *aterró*.» Iriarte, *Obr.*, ed. 1774, t. 1, p. 164. ¶ «El puñal de la plebe los *aterra* \ más que el hierro enemigo.» M. de la Rosa, *Obr.*, ed. 1827, t. 3, p. 135. ¶ «Que a su alarido horrendo \ las francesas falanjes se *aterraban*.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 11. ¶ «Este movimiento y resolución de los nuestros *aterraron* en el primer momento al conde de Castañeda.» Estébanez Calderón, *Obr.*, Col. Escr. Cast., t. 31, p. 153. ¶ «Pero a mí, \ gracias

a la Providencia, \ ni con su oro me avasalla, \ ni con bravatas me *aterra*.» Bretón, *A Madrid me vuelvo*, act. 2, esc. 5, *Obr.*, ed. 1883, t. 1, p. 39, col. 2. ¶ «Cual cedro que en el Líbano se ostenta \ su frente se elevaba, \ como el trueno a la virgen amedrenta \ su voz las *aterraba*.» Espronceda, *Poesías*, ed. 1851, p. 74. ¶ «El estridor de la tormenta fiera \ de los oscuros barrios en el seno, \ una voz incesante y lastimera \ exclamaba *aterrando* al agareno.» Zorrilla, *Granada*, ed. 1895, t. 2, p. 22. ¶ «Hallándose un predicador ignorante en lo más tierno de un sermón, entre un auditorio lleno de temor de Dios, no sabiendo de qué texto echar mano para acabar de *aterrarle* y convencerle, exclamó con aquel verso de Virgilio.» Larra, *Artic. de crít.*, ed. 1923, p. 1.

4. Cubrir con tierra.

5. *Min.* Echar los escombros y escorias en los terrenos.

6. intr. Llegar a tierra.

7. *Mar.* Acercarse a tierra los buques en su derrota. ¶ «*Aterrar*, recalar y acercarse a la costa o tierra... navegar *aterrado*, navegar muy próximo a tierra.» *Dicc. Mar. Esp.*, 1831, s. v. *Aterrar*.

8. Acercar algo a tierra o pasarlo bien a ras de tierra, como el dalle cuando se siega.

ATERRAZGAR. (De *terrazgo*.) tr. ant. Arrendar las tierras. ¶ «Que los clérigos e frailes non lleven el diezmo de sus heredades, de sus beneficios e monasterios que tovieren arrendados o *aterradgados*.» *Sinod. de Avila*, 1481, tít. 4, part. 2, cap. 1.

ATERRECER. (De *a*, 4.º art., y *terrecer*.) tr. ant. Causar terror. Usáb. t. c. r. ¶ «Et hablando Craso... oyeron todos una espantable voz, que pudo *aterrescer* los ánimos de toda la muchedumbre.» A. de Palencia, *Varones Ilustres de Plutarco*, «Vida de Craso». ¶ «Los que habían sabido los prodigios contrarios estaban... *aterrescidos* de miedo.» A. de Palencia, *Varones Ilustres de Plutarco*, «Vida de Nicia». ¶ «Terretur quien se espanta, e *aterresce* con temor súbito.» A. de Palencia, *Voc.*, s. v. *Terreo*.

ATERRERAR. (De *a*, 4.º art., y *terrero*.) tr. *Min.* Echar los escombros y escorias en los terrenos.

ATERRIZAJE. m. Acción de aterrizar. ¶ «Por las dificultades que ofrece el *aterriaje*.» F. M. C., *La guerra y su preparación*, ed. 1918, p. 694.

ATERRIZAR. intr. Descender a tierra el aviador con el aparato que dirige. ¶ «Para adiestrar al piloto en la operación de *aterrijar*.» F. M. C., *La guerra y su preparación*, ed. 1918, p. 694.

ATERRONAR. tr. Hacer o formar terrones alguna materia suelta. U. m. c. r. ¶ «*Aterronado*, lo que está hecho terrones o tiene muchos terrones, como suelen tener los campos y tierras muy secas y fuertes quando les rompe el arado, y assí otras cosas.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. *Aterronar*.

ATERRORIZAR. (De *a*, 4.º art., y *terror*.) tr. Causar terror. U. t. c. r. ¶ «Lo mismo mandó hacer con el otro, para *aterrorizar* con estas crueldades a que dexassen la tierra.» Cárdenas, *Ensayo cronol. a la Hist. de la Florida*, ed. 1723, f. 103. ¶ «Que son los gigantones que *aterrorizan* los ánimos más constantes.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 15, p. 62. ¶ «*Aterrorizado* Lara, \ viendo a la furia o bestiglo \ que le apunta una pistola \ pronta a vomitar el tiro, \ obedece.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1814, t. 3, p. 291. ¶ «Cuando... subió a esa tribuna a leer el proyecto de Abandoño, yo le aseguro al Congreso que estaba *aterrorizado*.» Campoamor, *Obr.*, ed. 1901, t. 2, p. 349.

ATESAR. (De *a*, 4.º art., y *tesar*.) tr. ant. Atiesar. ¶ «Y si esto no vale, *atese* la ballesta con las tenazas, y el paciente bien firmado, sea desparada la ballesta.» Cauliaco, *Cirugia*, ed. 1555, f. 138. ¶ «Tenían costumbre en naciéndoles un hijo llevarlo a las aguas frías de este río para *atesarles* y endurecerles las carnes.» Sigüenza, *Vida de S. Jerón.*, lib. 2, disc. 1, § 89. ¶ «Se habían allí venido... como solemos decir, a curtirse desde muchachos para santos, y en compañía de aquellas gentes fieras *atesarse* en aquellas frías aguas para saber después comportar graves encuentros.» Sigüenza, *Vida de S. Jerón.*, lib. 2, disc. 1, § 90. ¶ «Se le hizo en las espaldas un sobrehueso, de que después quedó corcobado sin poderse